

INTRODUCCIÓN A UNA FILOSOFÍA DE LOS MEDIOS

De Heidegger a McLuhan

Programa 2do Cuatrimestre 2021

Docente a cargo: Dr. Daniel Mundo

Fundamentación:

El presente Seminario se desarrollará bajo la luz de dos autores centrales del siglo pasado: Martin Heidegger y Marshall McLuhan. Ambos fueron personajes controvertidos, aunque por motivos muy diversos. Nos ocuparemos de investigar un ítem de la sesuda obra del filósofo alemán, y tomaremos algunos eslóganes de la del mediólogo canadiense. Trataremos de reconstruir el concepto de técnica que recorre la obra de Heidegger, y lo cruzaremos con el concepto de medios como extensiones de los órganos humanos que elabora McLuhan, sin perder nunca de vista la consigna de que “el medio es el mensaje”. El proyecto es construir un concepto de técnica que esté vinculado con el de medios de información o comunicación de masas. Tal vez los conceptos de técnica y de medios deberían usarse analíticamente como sinónimos.

La obra de Heidegger, y principalmente su libro más importante: *Ser y Tiempo*, no ha dejado de leerse en ningún momento del siglo XX. Hace unos años el filósofo Graham Harman planteó una interpretación novedosa de esta obra, diciendo que el primer pensamiento propio que Heidegger elabora allí, después de la presentación y la metodología de trabajo, es sobre la técnica y los instrumentos. Es un dato fundamental. Por otro lado, McLuhan viene siendo reinterpretado y reivindicado desde posiciones epistemológicas muy distintas, desde los ingenieros en medios hasta la semiótica o el simple sentido común. Hasta hace pocos años los planteos de McLuhan eran muy difíciles de sostener, principalmente en países tan atrasados tecnológicamente y culturalmente como la Argentina. Había prejuicios sociales muy sólidos y progresistas que volvían intolerables sus planteos, o muy difíciles de comprender. Hoy todo esto cambió. Comprobaremos qué ideas de sus indagaciones nos sirven para pensar las condiciones de existencia inéditas que se instauraron a los pocos años de su muerte, en el traspaso de un universo mediático en el que cada medio venía a oponerse, complementar y confrontar con los otros medios, a un multiverso en el que se produjo una concentración mediática apabullante, en los diferentes sentidos del término “concentración”: miniaturización, portatilidad y oligopolios. Mientras tanto el concepto de información no dejó de crecer, hasta el punto de que hoy, por lo menos en la bibliografía especializada, ya no sabemos exactamente a qué nos referimos cuando lo utilizamos. Otra unidad del Seminario se basará en despejar estas dudas.

El objetivo general que nos proponemos consiste en cruzar estas ideas nacidas en pleno frenesí del siglo pasado con los planteos de un nuevo movimiento filosófico global que recibe diferentes nombres, como por ejemplo el de Ontología Orientada a Objetos (Triple O) o realismo especulativo. Es una ontología ampliada o extendida, ya que la pregunta típica de esta disciplina: ¿qué es o significa el ser?, ahora ya no solo atañe al ser humano, como ocurrió durante sus 2.500 años de historia, sino que incluye a otros seres o entes que hasta hace poco eran insignificantes, inexistentes como los minerales o incluso seres vivos como los animales o la vegetación. En nuestra hipótesis, esta

ampliación de la ontología proviene de la autonomización y automatización de la técnica, que va desarrollando grados de inteligencia que están poniendo en cuestión la inteligencia o razón humana. Esta sospecha nos habilita a pensar que por debajo de esta nueva ontología extendida lo que subyace es una “auténtica” teoría de los medios que nosotros trataremos de re-construir en el Seminario.

Una Teoría Auténtica de los Medios (TAM) sería aquella que enfoca su análisis básicamente en la acción o mensaje del medio, no en lo que el medio soporta o transmite. Obviamente que el referente de esta cita es el famoso eslogan McLuhaniano “el medio es el mensaje”. Se trata de despejar este mensaje (MSJ) en específico. Si en el párrafo anterior entrecomillé la palabra auténtica se debe a que en el multiverso digital en el que vivimos se reveló su impostura, y la construcción ideológica y política que soportaba su mito. Lo auténtico remitía a una experiencia que estaba más cerca de la verdad o del bien que lo inauténtico o la copia, que eran arrumbadas en el closet de lo falso y lo sin valor. Esta tensión es uno de sus principales tópicos de *Ser y Tiempo*. Lo auténtico constituía un origen, mientras que lo inauténtico implicaba una degradación de la existencia. Lo auténtico estaba sobrevalorado mientras que la copia inauténtica carecía de valor. Esta dicotomía extrema e irreconciliable es una construcción histórica y política, no un dato natural. La evolución tecnológica o mediática demostró lo fraudulento de sus principios, aunque no logró acabar con su mito fetichista. En lugar de valorar la copia y acabar con el fetichismo del original lo que se hizo fue agigantar lo original y duplicarlo o multiplicarlo a lo largo y ancho de toda la realidad. Se normalizó que consumamos la copia como si fuera la experiencia original. Esta lógica abarca desde experiencias estéticas hasta prácticas gastronómicas.

Esto ocurrió, entre otros motivos, gracias a la evolución tecnológica, que nos hizo pasar de una sociedad en la que la información se registraba de modo analógico, a otra donde la información se registra de modo digital. El pasaje de una cultura a otra fue lo que terminó de derrumbar una forma de pensar (metafísica) que dominó a Occidente durante 2.500 años. Fue la época donde el libro funcionó como el medio de comunicación hegemónico. Sobre el final de su hegemonía comenzaron a multiplicarse los medios, desde el periódico hasta la fotografía o el “toca-discos” y tantos otros. De hecho, para corroborar esta sospecha basta pensar con lo que ocurrió con esa experiencia social e íntima que es la fotografía, experiencia medular de nuestra vida en sociedad: de la fotografía como registro de lo excepcional a la selfie como registro de lo banal. En un universo, la información escaseaba, mientras que en el otro, sobra. Acá y en todo este tipo de análisis hay que suspender los juicios morales, atados como sabemos desde por lo menos la *Genealogía de la moral* de Friedrich Nietzsche a ideas naturalizadas del bien y del mal. Otra recriminación usual consiste en afirmar que este excedente de información que produce la digitalización en realidad oculta o cubre la información auténticamente importante, que sigue siendo secreta, encriptada, selecta. La realidad de esta denuncia no desplaza la constatación de la abundancia de información circulante en cada instante, es más, los casos en los que se reveló el subespacio mediático —en términos de Boris Groys— y salió a luz información confidencial, esos casos son producidos y consumidos con la misma lógica con la que se consumen otras mercancías mainstreams o banales (casos Assange y Snowden, por ejemplo). Que sepamos que cada clic o “me gusta” que demos colabora en la creación de nuestro perfil, a partir del cual se toman decisiones algorítmicas (es decir, posthumanas), no va a convencernos para que dejemos de frecuentar las redes sociales

o cualquier otra app a la mano. La materialidad de la estructura panóptica de vigilancia cambió, como cambió también la lógica del control, que ya no es exterior ni sólidamente visible en un edificio. Pero nadie va a salir de la “prisión” virtual en la que existimos, entre otros motivos porque es allí precisamente donde existimos.

Para decirlo una vez más, lo que ocurre es que el concepto mismo de información cambió de significado. Hoy por hoy la información se materializa en diferentes formatos. Información no sólo es el contenido que un medio transmite o exhibe, información también es el mismo medio que transmite. McLuhan lo dice con claridad: “la electricidad es información pura”.

El tiempo que nos separa de la obra de McLuhan nos permite apreciarla de una manera distinta a la primera lectura que tuvo. No me refiero solo a las críticas y desprecios que sufrió —tan potentes que incluso en una carrera perdida en el espacio terrestre como la de las Ciencias de la Comunicación de la UBA era un autor no leído y criticado y rechazado— sino también a las lecturas ortodoxas cuyos efectos sufrimos todavía hoy. McLuhan vivió en carne propia estas tensiones. No se trata aquí de reivindicar la totalidad de su pensamiento, sino de apropiarnos de ideas y fórmulas que nos permitan comprender algo del capitalismo mediático o neoliberal que vivimos. Creemos que solo con conocimientos serios de su obra podremos elaborar una teoría de los medios que conciba a estos como actores o individuos de peso en la conformación de los hábitos y los usos de sus usuarios.

El breve compacto que haré a continuación del realismo especulativo falsea posiblemente a alguno de los autores, pero me parece fiel a la totalidad del proyecto filosófico que sostiene. El horizonte ontológico de este movimiento podría decir que es postnuclear, postmetafísico o multimediático. El medio hegemónico en este multiverso mediático ya no es el libro, como lo fue durante toda la historia de Occidente, sino la electricidad. En el libro se guardaban y atesoraban las grandes verdades, la palabra de Dios o los legados para las generaciones futuras. El libro fue el medio hegemónico de una época que, siguiendo a Heidegger, llamaría Metafísica, y que va grosso modo desde Platón hasta Deleuze. Hoy mantiene tan solo un valor simbólico. La información valiosa hoy no se conserva en el medio libro, se conserva en la electricidad. Hay que tener en cuenta que internet y el Smartphone son recortes figurales dentro de ese continuo eléctrico que se volvió nuestro medio ambiente.

Este cambio de medio de información hegemónico implica una transformación en toda la realidad. Básicamente me refiero al lugar del ser humano en el proceso comunicativo o informativo, pero va mucho más allá de esto: las dicotomías metafísicas tradicionales como, por ejemplo, cuerpo y alma, materia y espíritu, vida y muerte, verdad y mentira, etc. ingresaron en un proceso de licuefacción y con-fusión; ocurrieron catástrofes naturales provocadas por el desarrollo de los medios de masas de una magnitud tal que sus consecuencias nos son totalmente desconocidas (el concepto de hiperobjeto elaborado por Timothy Morton, o el de archifósil por Quentin Meillassoux dan cuenta de estos hechos). El ser humano sufrió un último asalto a su narcisismo, pues ya no solo debe aceptar que la tierra gira alrededor de un centro inmóvil que es el sol, o que sus acciones y reacciones desbordan sus intenciones conscientes y su voluntad y que no pueden ser contraladas por su conciencia; ahora el ser humano ya no puede concebirse ni como el origen ni como el objetivo de este drama que llamamos historia, aunque tampoco es un actor sin peso en esta evolución. Por su puesto que su participación no es la misma que la de otras especies o cosas, pero esto ya no significa que estas cosas y

especies no tengan ninguna participación. Teóricamente podría darle el nombre de posthumanismo a este proyecto político, ontológico y mediático. Posthumano no significa que el ser humano haya desaparecido o vaya a serlo, como piensan los alarmistas de siempre; significa que el ser humano no es el único artífice de su vida (ni tampoco Dios hoy participa de esta hechura), y que las decisiones que lo impulsan no siempre son tomadas por él (ni tampoco por el inconsciente, ahora). En otros términos, se logró implementar un acoplamiento hombre-medio en el que el medio tomó la delantera en la toma de algunas decisiones fundamentales, o está a punto de hacerlo. No lo hizo ni lo hace con la intención de desplazar o aniquilar al ser humano, como nos acostumbró a creer la ciencia ficción, pero tampoco para perfeccionarlo o ampliarlo, como les gustaría a los tecnofílicos. Esto no quita que tal vez las ampliaciones e intensificaciones sensibles y cognitivas que estamos viviendo den como resultado la transmutación de lo que hasta ayer imaginábamos como naturaleza humana inviolable. Hoy advertimos que la naturaleza humana es plástica, en los distintos sentidos del término. Obviamente que puedo pensar algo como esto debido a la máxima McLuhaniana que aseguraba que los medios eran extensiones del ser humano. El salto evolutivo que dieron los medios desde la televisión y el ordenador de la época de McLuhan hasta el Smartphone o smartmedium, nos permite jugar con la idea de que los instrumentos técnicos ya no son extensiones del ser humano, sino que el ser humano se volvió algo así como la plataforma de despegue o evolución mediática. En términos de Umberto Galimberti: el ser humano como un funcionario de la técnica. Hemos llegado a la era técnica en la que la especie humana dejó de ser la especie privilegiada. La técnica o los medios ganaron su estatus ontológico tanto como la materia o los minerales con los que están hechos.

Unidad 1

Medios y Técnica:

Heidegger, Martin: "Lenguaje técnico y lenguaje de tradición", Buenos Aires, Revista Artefacto nº 1, 1995.

Heidegger, Martin: *Ser y Tiempo*, Santiago de Chile, Editorial Universidad Nacional de Chile, 2008 (fragmentos).

McLuhan, Marshall: "El medio es el mensaje" en *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano*. Barcelona, Paidós, 2009.

McLuhan, Marshall: "La entrevista de Playboy", en Carlos Scolari: *Ecología de los medios*, Barcelona, Gedisa, 2015.

Mumford, Lewis: "La preparación cultural", en *Técnica y civilización*, Madrid, Alianza, 1992.

Simondon, Gilbert: "Cultura y técnica", en *Amar las máquinas. Cultura y técnica en Gilbert Simondon*, Buenos Aires, Prometeo, 2015.

Unidad 2

Mediamorfosis-Mediología

Berardi, Franco: “Prólogo”, “Intro” y “Capítulo 1” en *Fenomenología del fin. Sensibilidad y mutación conectiva*. Buenos Aires: Caja Negra, 2016.

Carlón, Mario: “Introducción. El marco teórico: una perspectiva no antropocéntrica de la mediatización”, en *Después del fin*, Buenos Aires, La Crujía, 2016.

Débray, Roger: “‘El medio es el mensaje’. El estárter del método”, en *Introducción a la mediología*, Barcelona, Paidós, 2001.

Fidler, Roger: “Principios de la mediamorfosis”, en *Mediamorfosis. Comprender los nuevos medios*, Barcelona, Gránica, 1998.

Logan, Robert: “La base biológica de la ecología de los medios”, en Carlos Scolari: *Ecología de los medios*, Barcelona, Gedisa, 2015.

Mundo, Daniel: “Qué es un ½?” y “Técnica-Medios-Masa” en *Variaciones sobre el porno. Sexo y vínculo en la era de los medios*. Buenos Aires: Dedalus, 2017.

Scolari, Carlos: “Ecología de los medios: de la metáfora a la teoría”, en *Ecología de los medios*, Barcelona, Gedisa, 2015.

Simondon, Gilbert: “Antropotecnología”, en *Sobre la técnica*, Buenos Aires, Cactus, 2017.

Unidad 3

Historia y presente de la información:

Aubenas, Florende y **Benasayag**, Miguel: “Introducción” y “La ideología de la comunicación”, en *La fabricación de la información*, Buenos Aires, Colihue, 2005.

Benjamin, Walter: “El narrador”, varias ediciones.

Berardi, Franco: *Generación Post-alfa. Patologías e imaginarios en el semiocapitalismo*, Buenos Aires: Tinta Limón, 2007 (fragmentos).

Blanco, Javier y **Rodríguez**, Pablo: “Sobre la fuerza y la actualidad de la teoría simondoniana de la información”, en *Amar las máquinas. Cultura y técnica en Gilbert Simondon*, Buenos Aires, Prometeo, 2015.

Gleick, James: “La teoría de la información” y “Noticias nuevas todos los días”, en *La información. Historia y realidad*, Barcelona, Crítica, 2012.

Lash, Scott: “Crítica-de-la-información” y “Primera parte: Información”, en *Crítica de la información*, Buenos Aires, Amorrortu, 2005.

Mattelart, Armand: “La teoría de la información” y “La postlinealidad”, en *Pensar sobre los medios*, LOM, Santiago de Chile, 1991.

Mattelart, Armand: “El culto del número”, en *Historia de la sociedad de la información*, Buenos Aires, Paidós, 2002.

Rodríguez, Pablo: “La teoría matemática y estadística de la información” y “La información procesa al hombre”, en *La historia de la información*, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2012.

Terranova, Tiziana: “El concepto de información”, mimeo (traducción Sebastián Touza).

Tiqqun: Apartados “I”, “II” y “III”, en *La hipótesis cibernética*, Buenos Aires, Hekht, 2013.

Simondon, Gilbert: “Introducción” y “Formas y niveles de la comunicación”, en *Comunicación e información. Cursos y conferencias*, Buenos Aires, Cactus, 2016.

Wiener, Norbert: “Historia de la cibernética”, en *Cibernética y sociedad*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1988.

Unidad 4

Técnica y psique/Medio y deseo

AAVV, "Deseo. La pornografía. Un debate incómodo", Sociedad. Revista de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, Buenos Aires, Manantial, 2005.

Deleuze, Gilles y Félix **Guattari**, "Las máquinas deseantes", *El antiedipo. Capitalismo y esquizofrenia*, Bs. As., Paidós, 2013.

Deleuze, Gilles y Félix **Guattari**, "28 de noviembre 1947. ¿Cómo hacerse un cuerpo sin órganos?", *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*, Valencia, Pre-textos, 2010.

Deleuze, Gilles: "Parte 2. Deseo y producción de enunciados. Clase X. Sobre la producción de enunciados y la concepción del deseo" (179-198) y "Clase. XIII. Flujos y relaciones entre flujos en la producción de enunciados. Sobre Faye", en *Derrames. Entre el capitalismo y la esquizofrenia*, Buenos Aires, Cactus, 2005.

Hegel, G. W. F: "Ciencia de la experiencia de la conciencia. B. Autoconciencia. IV. La verdad de la certeza de sí mismo. A. Independencia y sujeción de la autoconciencia: señorío y servidumbre. 3. Señor y siervo", *Fenomenología del Espíritu*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económico, 2009.

Galimberti, Umberto: "Psiqué y Techné", en *Revista Artefacto. Pensamientos sobre la técnica*, N°4. Buenos Aires, 2001.

Groys, Boris, "El cuento del deseo", en *Política de la inmortalidad*, Buenos Aires, Katz, 2008.

Guattari, Félix: "Las luchas del deseo y el psicoanálisis", en *Cartografías del deseo*, Buenos Aires, La Marca, 1995.

Kojeve, *La dialéctica del amo y el esclavo*, Buenos Aires, La Pléyade, 1972.

Lacan, "El deseo y su interpretación", en <http://www.elortiba.org/lacan1.html>.

Mundo, Daniel: "Afecto (a®)", en *Variaciones sobre el porno*, Buenos Aires, Dedalus, 2017.

Rolnik, Suely, *Nadie es deleziano*, Bs. As.-Lisboa, Notaciones Abisales, 2015.

Sloterdijk, Peter: "El hombre operable", en *Revista Artefacto. Pensamientos sobre la técnica*, N°4. Buenos Aires, 2001.

Unidad 4

Hacia una ontología ampliada: ser-cyborg

Aguilar García, Teresa: "Cyborgs" y "Ciberespacio y cuerpo virtual", en *Ontología cyborg. El cuerpo en la nueva sociedad tecnológica*, Barcelona, Gedisa, 2008.

Epstein, Jean: "Filosofía mecánica", en *La inteligencia de la máquina. Una filosofía del cine*, Buenos Aires, Cactus, 2015.

Dery, Mark: "La política ciborg del cuerpo: cuerpos obsoletos y seres posthumanos", en *Velocidad de escape. La cibercultura en el final del siglo*, Madrid, Siruela, 1998.

Haraway, Donna: *Manifiesto para cyborgs* (Fragmentos),

Harman, Graham, "Filosofía orientada a objetos", en *Hacia el realismo especulativo*, Buenos Aires, Caja Negra, 2015.

Meillassoux, Quentin, "El principio de factualidad", en *Después de la finitud. Ensayo sobre la necesidad de la contingencia*, Buenos Aires, Caja Negra, 2015.

Mundo, Daniel: “Ser cyborg”, en *Variaciones sobre el porno*, Buenos Aires, Dedalus, 2017.

Parente, Diego: “Cyborg: hacia una redefinición de las relaciones entre humanos y entorno artificial” y “Naturalmente cyborgs: la tesis de la ‘mente extendida’ de A. Clark”, en *Artefactos, cuerpo y ambiente*, Buenos Aires, la bola editora, 2016.

Rodríguez, Pablo ‘Manolo’: “De la nueva episteme: lo maquínico, lo poshumano, lo posmoderno”, en *Las palabras en las cosas*, Buenos Aires, Cactus, 2019.

Sadin, Éric: “De la inteligencia a la “vida” de los procesadores”, en *La humanidad aumentada. La administración digital del mundo*, Buenos Aires, Caja Negra, 2017.

Régimen de evaluación y promoción:

El seminario se aprobará con la escritura de un trabajo final que aborde alguna de las temáticas tratadas durante la cursada. Se podrán establecer relaciones con casos clínicos, representaciones audiovisuales o noticias de actualidad socio-tecnológica.